
Capítulo 11

Un Medio para los hermanos *

*Francisco Soto Delgado ***

Quisiera hablar del Boletín Cofrade pero, sobre todo, del Boletín de mi Hermandad. Espero que comprendáis y disculpéis las reiteraciones en que pueda incurrir a lo largo de mi exposición puesto que todos tenemos el mismo tipo de Boletín, se edita en las mismas fechas y queremos decir más o menos lo mismo.

En mi hermandad se crea el Boletín a finales de los años setenta y principios de los ochenta, por una simple necesidad de comunicación. Antiguamente las comunicaciones eran muy excasas porque la actividad de las hermandades hasta los años setenta no iba más allá de los cultos ordinarios y de los cultos extraordinarios que se establecen en las reglas, pero a partir de los años ochenta la hermandad surge como un núcleo muy importante dentro de la ciudad de Sevilla, donde se quiere fomentar el hermanamiento con otras hermandades; la convivencia con esas hermandades, las convivencias del día en la hermandad, las convivencias con el barrio y las convivencias, inclusive, con otras entidades como el Ayuntamiento, la Diputación, el Ateneo... o cualquier otro foro importante de cultura. Se proyecta el Boletín

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde las Hermandades» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Alcalde de la Antigua Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y Nuestra Señora de los Angeles.

porque hay que dar mucha más información al hermano. Se empieza con una pequeña hoja informativa en la que apenas hay publicidad y después conforme se va avanzando se va retomando el tema. Al principio era el secretario de la hermandad el que llevaba la dirección del Boletín –del que yo fui responsable como secretario de mi hermandad– y en dicha hoja informativa se indicaban los actos a celebrar y algunos pormenores más. Pero posteriormente ocurre que, como todo en esta vida, se va avanzando y avanzando a pasos agigantados, por lo que ya se necesita de una organización para hacer un buen Boletín donde se informe al hermano, donde se le dé al hermano una información muy detallada de los hechos que han ocurrido o que van a ocurrir, donde se le cite para que acuda a los actos a celebrar... Y esto ya necesita de una profesionalización. Como siempre hay algunos hermanos que tienen algunas ideas más avanzadas en la Comunicación, se nombra un director, se solicita una exención fiscal al Ministerio de Comunicaciones, Correos y Telégrafos para que el coste de enviarlos a la casa de cada hermano sea el menor posible –inicialmente era de 5 pesetas aproximadamente–. A continuación necesitamos un depósito legal, unas cabeceras donde se indique quien es el responsable y quienes son las personas que escriben en ese Boletín. Estos eran los requisitos para poner en marcha el boletín de nuestra hermandad y, como ya he dicho anteriormente, se empieza a hacer un boletín mucho más amplio.

Con nuestro Boletín pretendemos llegar a todo el cuerpo de hermanos y mantenerlos informados. Yo estoy de acuerdo con José María O’Kean en que la tercera página es la más importante, pero también es la más peligrosa porque tenemos que dirigimos a un colectivo donde todos tienen una opinión de lo que debe ser la Hermandad o de lo que quieren que sea su Hermandad y no siempre coincidimos todos en llevar a término el futuro de la Hermandad por la misma vía; unos quieren llegar más rápido otros queremos ir más despacio. Esta tercera página levanta apoyos y suscita numerosos comentarios, dependiendo de quien escriba y de como escriba.

También estoy de acuerdo en que el material fotográfico debe ser muy importante; deben incluirse fotografías antiguas, que existen y que todas las hermandades tienen en su archivo; tienen que incluirse también fotografías nuevas, modernas; ha de reservarse un lugar destacado para las anécdotas, sobre todo, porque el Boletín lo leen muchos niños y los hermanos más jóvenes de la hermandad que son quienes verdaderamente quieren conocer la historia y qué significa su Hermandad porque todavía ellos –por su edad– no han tenido las convivencias que podemos tener los mayores, ni visitan asiduamente la hermandad. Son estos jóvenes unos de los más interesados en indagar sobre la cofradía puesto que quieren saber que es y como funciona el lugar donde su padre o su tío les apuntó, donde besó por primera vez una regla o se vistió de nazareno. Es muy importante conocer la historia de la hermandad y el Boletín es una fuente de información importantísima y muy grata además.

También tengo que hacer algunos comentarios menos favorables para los Boletines. Actualmente hemos entrado en una competición para ver quien publica el Boletín más llamativo o extenso, de manera que escriben personas totalmente ajenas a la hermandad, artículos que no tienen nada que ver con la hermandad como poesías, letras de saetas, cantos a la Virgen... que son culturales, lo cual está muy bien, pero que no están relacionados con la cofradía y que si en alguna ocasión se incluyen no pasa nada, pero no deben constituir el grueso del Boletín, ni usarse para alardear de que el Boletín tiene cincuenta o sesenta páginas y, además, se edita en papel couché..., que lo único que hace es encarecerlo.

Nosotros sólo editamos dos Boletines al año, hecho con el que tampoco estoy de acuerdo porque pienso que la vida de una hermandad tiene que ser muy activa, muy viva, y continuamente ha de estar en evolución y el Boletín está muy condicionado por las fechas en que se edita por lo que no está en sintonía con esta continua actividad de la cofradía. Si se publica en diciembre para felicitar a los hermanos llega casi hasta mayo, que es el mes de María, y después entramos en los meses estivales en los que apenas tenemos actos. Finalmente se vuelve a editar en el mes de septiembre u octubre hasta finales de diciembre. Esto provoca por un lado que, en numerosas ocasiones, se realicen actividades que no van incluidas en la información que se le transmite a los hermanos a través del Boletín, y por otro, que haya que recurrir a los servicios de los profesionales de los Medios de Comunicación porque es la única vía que tenemos para hacerlo.

Como conclusión, apuntaría que es un Medio muy importante y muy necesario para la vida de la Hermandad por lo que esperamos que si alguno de ustedes pertenece a una Hermandad y algún día tiene que dirigir su Boletín, lo haga de la mejor manera posible.